

Hacerla sonreír

Autor: Mercedes García

02/12/2024

Hacerla sonreír



Habíamos ido con Cele a la despedida de Fer, un compa que en breve se iría a España a vivir por un tiempo. No queríamos de

En la estantería estaba el libro “Paraná Ra’anga, un viaje filosófico” (2010) en una edición preciosa del Centro Cultural Parque

No sé si esa noche les comenté, a Cele y a Fer, del día que la crucé, justamente, en medio de ese viaje expedicionario. Segura

En marzo de 2010 estábamos en la ciudad de La Paz. Mingo había sido velado a media mañana. El papá de Manolo, el hombr

Nuestro Monti de Ediciones Neutrinos, que en ese tiempo jugaba de local. Saludó en silencio, nos abrazamos. Hablábamos se

Entonces volvió a aparecerse al otro día en el barrio Sur, a la siesta, y por las dudas mandó un sms al Nokia 1100 de Manolo.

Siempre voy a destacar la chispa de Monti en momentos grises, monótonos o aletargados, porque habla rápido y despabilado,

Dijo: La ví a María Mortero en la plaza.

¡María Moreno, Monti!

Siguió: Me pidió un pucho y le pregunté ¿usté es la del petiso orejudo? Me miró con cara de susto, no habrá podido creerlo... a

Aplaudimos, festejamos, dijimos noo, nos agarramos la cabeza, nos hizo reír por primera vez en la semana. Yo lo empujé chist

Insistió: Vamos a verla a las termas, está Llinás también, Manolo. ¡Vamos, che, dale!

(Cómo nos levantaste el ánimo, cómo agradecerte lo que hiciste) Una fuerza sobrenatural, una correntada expansiva y arrasadora.

Yo deslicé algo así como que ayer en Paraná el Negro Aguirre había cantado para Martín Prieto en Puerto Sánchez, pero sólo

Llegamos a las termas y abajo de un aguaribay habían puesto unas sillas donde todos estaban escuchando a Fandermole. La

Tratamos de disimular el bajón con un cóctel de emoción por estar entre gente tan grossa. Manolo y Monti fueron a charlar con

Monti nos arrimó a la casa del barrio Sur, comimos dos pavadas y nos volvió a buscar para ir al puerto. El barco se iba al atardecer

Nos quedamos mirándonos sin decir nada. Por ahí ella hizo un gesto y quiso llevarse una foto de los dos, sus lectores de La P

Meses después me animé a escribirle a María por mail, le adjunté la foto. E increíblemente me contestó con el adjunto de la im

Mercedes: Recién ahora tengo tiempo de escribirte. La verdad es que fue una alegría conocerlos aunque sea casi en dos pala

M

Fuente: Mal.ar